



For a world without hunger



german cooperation
DEUTSCHE ZUSAMMENARBEIT



CONSORCIO AGROECOLÓGICO PERUANO

... "Necesitamos dar un salto hacia la movilización ciudadana como un ejercicio en defensa de los derechos a la calidad de vida, al ambiente y a los territorios" ...

Foto: Valerie León



Luis Gomero, activista agroecológico miembro de la Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Chillón

Poder agroecológico

A Luis Gomero lo conocen cariñosamente como Lucho. Él es ingeniero agrónomo, catedrático universitario, fundador de diversas organizaciones y actual presidente del Consorcio Agroecológico Peruano donde lidera proyectos relacionados con la sostenibilidad y la agroecología, gestionando financiamiento y colaboraciones internacionales.

Durante mucho tiempo recorrió el Perú haciendo capacitaciones en las que aprovechaba para dar a conocer el libro "Plaguicidas: remedios que matan", de su autoría, para visibilizar con evidencia científica los problemas asociados al uso de plaguicidas en la agricultura. A la par, siempre mantuvo sus quehaceres como profesor universitario, con lo que continúa dando clases enfocándose en formar nuevos profesionales en temas de agroecología y sostenibilidad, transmitiendo su experiencia y conocimientos a las nuevas generaciones con prácticas en campo.

Como parte de su activismo ha formado organizaciones como HECOSAN, desde donde brinda capacitación, investigación, asistencia técnica y otros servicios para el desarrollo de tecnologías. Los fondos recaudados por HECOSAN han sido cruciales para su activismo e incidencia, pues ha tenido cómo financiar proyectos, generando impacto positivo.

Para demostrar su investigación pone a disposición su finca asentada en Macas, donde pone a prueba y validación la agroecología.

Fue en el año 2000 que su compromiso con las causas ambientales alcanzó un nuevo nivel.



Decidido a plasmar lo que realmente significa hacer agroecología, compró una propiedad en el Valle Chillón, un lugar estratégico por su cercanía a la capital y por su potencial como un valle emblemático y limpio, ideal para implementar su propuesta.

Pero, ¿qué lo impulsó a dar este paso? Fue durante una capacitación, cuando alguien lo cuestionó directamente: "¿Usted ha probado todo lo que dice en su propia chacra? Quisiera saber cómo maneja ahí sus plagas". En ese momento, supo que era hora de llevar la teoría a la práctica en su propio terreno. Durante diez años, trabajó silenciosamente en su parcela hasta convertirla en un sistema agroecológico; primero plantó alfalfa para recuperar el suelo y luego comenzó a criar cuyes como parte del sistema de producción. De esta manera, su labor comenzó a atraer la atención de otros ambientalistas.



El libro "Plaguicidas: remedios que matan" es importante en la labor de Lucho. Foto: Uso de plástico amarillo y aceite multigrado para atraer insectos.

Lo que había creado era una especie de escuela abierta, donde la gente acudía no solo a aprender sobre agroecología, sino a experimentar *in situ* lo que realmente significaba manejar suelos, controlar plagas de manera natural y producir abonos orgánicos, como el abono líquido de pescado. Gracias a su especialización tecnológica, Lucho pudo demostrar que la agroecología era una práctica viable y, sobre todo, que podía ser autosostenible para no depender siempre de la financiación de otras entidades.

Sin embargo, el camino trajo muchos retos en la comercialización de sus productos. Los precios no cubrían los costos, y las pérdidas lo llevaron a estar a punto de rendirse. Fue en este punto crítico que decidió invertir en un puesto en un mercado convencional, una decisión que resultó ser acertada. Con un punto de venta establecido, sus ingresos mejoraron y su motivación se renovó.

"En una capacitación alguien le preguntó si había probado sus teorías en su propio espacio, y decidió comprar un terreno en el Valle Chillón".

Tomando las riendas

Bajo su liderazgo en el Consorcio Agroecológico han podido recibir financiamiento para implementar proyectos centrados en sistemas alimentarios sostenibles. Pero también ha logrado involucrarse en la Plataforma Multiactor, aprovechando espacios de diálogo y acción; aunque critica la gran cantidad de reuniones que a veces lo abrumaba, reconoce que ha empezado a ver resultados tangibles, como la aprobación de ordenanzas que promueven la sostenibilidad y la implementación de bioferias que han contribuido a la visibilización del Valle Chillón.

Lucho está convencido de que compartir sus conocimientos es esencial y la docencia le permite conectar con las nuevas generaciones. Aunque no lo necesita económicamente, su pasión por la educación lo motiva a formar a futuros profesionales informados sobre la realidad ambiental y la agricultura sostenible, garantizando que su legado perdure y que el panorama mejore.



Para él, la agroecología no es solo una forma de vida, sino una misión. Su trabajo en el Valle Chillón, su liderazgo en el Consorcio y su trabajo docente son testimonio de su compromiso con un futuro más justo y sostenible. Como él mismo afirma: *"No basta con estar en las reuniones, necesitamos movilizarnos para defender nuestros derechos a la calidad de vida, al medio ambiente, a los territorios"*.

Un camino agroecológico

Lucho ha desempeñado varios cargos, funciones y roles a lo largo de su trayectoria, reflejando su compromiso con la agroecología y el activismo ambiental.

Es un defensor activo de la reducción del uso de plaguicidas y la promoción de prácticas agrícolas sostenibles, utilizando su voz para concienciar sobre los problemas ambientales en su comunidad.



Ha estado involucrado en la organización de bioferias, promoviendo la venta de productos agroecológicos y fomentando el consumo responsable en la comunidad.



Lucho fundó Hecosan, un proyecto agroecológico que busca demostrar la viabilidad de la agricultura sostenible y servir como modelo para otros agricultores.



Lucho ha generado biofertilizante aprovechando los "residuos de pescados frescos". Al utilizarlo se favorece la actividad biológica del suelo y no genera "residuos". Estos son principios de la agroecología y hoy de la economía circular.



Lucho ofrece servicios de capacitación y asistencia técnica a agricultores, ayudándoles a implementar prácticas agroecológicas y a mejorar su producción de manera sostenible.

Historia de:

Luis Gomero, activista agroecológico Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Chillón

Recolector/a de la historia:

Valerie León
Consultora – CAP – RAE PERÚ

Lima - Perú

Esta historia es parte de las evidencias de contribución del proyecto **PER 1142:**
"Procesos inclusivos multiactor en el Perú y Bolivia para la transformación hacia Sistemas Alimentarios sostenibles y resilientes"

Welthungerhilfe

Oficina de Enlace Bolivia y Perú
Jr. Buenaventura Aguirre N° 218 A – Barranco
Lima - Perú
T. +511 337 1727
Facebook: @welthungerhilfesouthamerica